

Opiniones de un escritor en Madrid

Por SACAPUNTA

Con frecuencia llegan a Madrid escritores latinoamericanos, entre los cuales más de un chileno no podría estar ausente. Hace poco estuvo allí uno de nuestros consagrados. Otro chileno residente, de alta responsabilidad intelectual, le vio, le escuchó... y quedó espantado por lo que veía y escuchaba. Por tratarse de dos personas serias por su cultura, y de la honra de los escritores chilenos, doy a conocer a la opinión pública la parte pertinente de una carta, a fin de que el interesado principal se haga cargo de ella y la ponga al país. Dice así:

"Aquí en los Colegios Mayores (Iniciaciones universitarias) hay la costumbre semanal de conferencias y otros actos culturales. Entre ellas, asistí a una en el Guadalupe, congreso al Colombiano, de nuestro novelista Carlos Droguett; viernes 26 de marzo pasado. Empezó por no exponer nada, sino solicitar que se le preguntara, para "fomentar el diálogo". La verdad es que el hombre no había preparado nada. Pero de pronto saltó la corriente de su subconciencia y de su lengua de faja. Categóricamente, afirmó que nunca hasta ahora los escritores chilenos se habían preocupado del pueblo ni de los temas sociales.

Tanto fue su dogmatismo y menoscabo por el pasado de nuestra modesta pero honesta literatura nacional, que hubo que refrescarle la memoria. Para ello, le enumeramos "Durante la Reconquista", "Martín Rivas", "Los Tráspasados" de Blas Gana; "Casa Grande" de Orrego Luco; "Un Perdido" de Barrios; "El Roto" de Edwards Bello; más cuentos y novelas de Mariano Latorre y Luis Durand. Contestó que "Blas Gana fue un pije que pasó toda su vida en Francia, admirando a Balzac y Stendhal", y que "Durante la Reconquista" era un folletín; "Un Perdido" no era otra cosa que una autobiografía de frustraciones personales del autor" y que "Mariano Latorre era un artífice que se pasó la vida pretendiendo que lo nombraran director del Pedagógico", etc. Su técnica consistió en desprestigiar la persona de los autores y luego decir una frase menoscabadora de su o sus obras. Verda-

deramente, ese señor Carlos Droguett es un caso clínico de envidia, resentimiento y mala fe. No nos quedó otro recurso que poner en evidencia su doblez o duplicidad de procedimiento y señalarle que no siempre existe paralelismo entre la vida del escritor y la calidad de la obra. En suma, que la ebriedad de Búgar Allan Poe, la sifilis de Baudelaire, el homosexualismo de Shakespeare, por ejemplo, en nada empecian a la calidad de sus libros. Pero el Droguett no se desmontó del macho de la mala fe. Hasta a Pablo Neruda le dedicó su corona de "babas": al ir a Cuba hizo un soneto sobre la Revolución, se le mostró a Fidel y a lo poco fue a pedirle diez mil dólares para llevar su mujer a un hospital en uno de los países próximos del Caribe. Esto nos dejó a todos atónitos y se le contestó que era primera noticia que éramos al respecto y que, por no decirlo calumniador o embustero, nos reservábamos

su confirmación. También a Neruda le echó el San Benito de acomodado y encerrado con las grandes empresas editoriales, además de "traidor al pueblo". Pero, al verlo, le retrucamos que formaba en uno de los partidos considerados más populares en Chile, que había sido objeto de homenaje efectivos por su obra y que el Gobierno de ese mismo pueblo lo hacía su Embajador en Francia. En fin, al término del diálogo baxeril, sólo le acompañó el director de Nuestra Señora de Guadalupe al automóvil. El resto del público, estudiantes, catedráticos y demás presentes, lo evitaron por falsarlo e impostor. Yo no creía que hubiese quienes salían a dar una falsa imagen de nuestro país. Carlos Droguett me ha confirmado qué existen y que proceden con una deshonestidad moral y una irresponsabilidad intelectual conmovedoras. Porque el mencionado literato nos declaró que los juicios que le escuchamos antes los había manifestado en Cuba y en diferentes ocasiones. Y este pajarraco de mal agüero no se pasaba dos minutos sin nombrar la revolución, el hombre nuevo y la sociedad del futuro. Si van a estar determinadas por difamadores de la índole de nuestro Droguett, penosa realidad sería esa revolución, ese hombre y esa sociedad".

ULTIMA HORA, STGO., 4-V-1971, p.5

670842

Opiniones de un escritor en Madrid [artículo] Sacapunta.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sacapunta

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Opiniones de un escritor en Madrid [artículo] Sacapunta.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa